

---

## LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL PROSIGUE LA RECUPERACIÓN IMPULSADA POR EL DINAMISMO DE LAS EXPORTACIONES

---

*La producción industrial viene recuperándose desde el primer trimestre del pasado ejercicio, una vez que la crisis financiera internacional hubo superando lo peor y el comercio mundial empezó a resurgir. No obstante, en el primer semestre de ese año la actividad industrial se mostró débil y solo dio signos claros de mejora en el último tramo del año, cuando se consolidó la recuperación de nuestros socios europeos y las exportaciones recobraron impulso. La depreciación del Euro frente al Dólar y otras monedas está contribuyendo también de forma notable a incentivar nuestras ventas al exterior e impulsando, por tanto, la actividad industrial. El buen ritmo que sigue manteniendo la demanda interna, a pesar de la ligera desaceleración que registra, esta propiciando que la demanda de estos productos mantenga un gran dinamismo también en el mercado interior. La mayor parte de los indicadores coyunturales indican que la actividad industrial ha intensificado su ritmo de crecimiento de manera significativa en el primer trimestre de 2000 y se espera que siga manteniendo una cierta fortaleza en el resto del actual ejercicio.*

### I. INTRODUCCIÓN

El sector industrial mostró cierta debilidad en el pasado ejercicio, sobre todo en la primera mitad en la que todavía la crisis financiera internacional estaba dando los últimos coletazos. A pesar del débil pulso mostrado por la actividad industrial en 1999, el balance final del ejercicio fue mejor de lo esperado a principios de año, lo que se debió a la superación de la citada crisis en el segundo semestre y a la fuerte recuperación del comercio de nuestros socios comerciales que incentivó nuestras exportaciones, sobre todo en el último trimestre del ejercicio.

El valor Añadido Bruto Industrial (VABI), que se estima en la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) anotó una notable desaceleración del crecimiento respecto al año anterior al registrar una tasa media anual del 1,8%, tres puntos menos que el año anterior. No obstante, en el segundo semestre empezó a mostrar claros signos de

recuperación, una vez que la crisis financiera internacional había sido prácticamente superada. Así, en términos de la versión de datos corregidos de los efectos estacionales y calendario, el VABI pasó de una tasa de variación interanual del 1,3% en el segundo trimestre de dicho año al 2,4% en el último.

El comportamiento de la actividad industrial contrastó con el dinamismo mostrado por el resto de los sectores no agrarios, particularmente, el de la construcción que continuó exhibiendo una gran fortaleza en el pasado año, aunque en el tramo final comenzó a dar síntomas de un cierto agotamiento. Los servicios también registraron una evolución expansiva y terminaron el año con un avance medio anual del 3,5%, tras describir un perfil claramente alcista; cabe destacar que esta aceleración se debió a los servicios de mercado, dado que los de no mercado tuvieron un comportamiento contractivo. Por su parte, el sector agrario, como suele ser habitual, tuvo una

evolución ajena a la actividad económica general y como consecuencia de la sequía anotó un notable retroceso, -2,1% en tasa media anual.

La recuperación de la actividad industrial esta teniendo lugar también en los países de la UE, aunque con una menor intensidad que en nuestro país. Ello es así, dado que el principal factor causal de esta mejoría obedece a algunos rasgos comunes como la recuperación del comercio mundial y en particular el de la zona UE, a la que habría que añadir la fuerte depreciación del Euro frente al Dólar, la Libra Esterlina y el Yen. Así, la producción industrial evolucionó al alza en la zona euro en el segundo semestre del pasado año y terminó el ejercicio con un crecimiento interanual del 3,6%, cuando en el primer semestre de dicho ejercicio mantenía ritmos de crecimiento muy débiles, en torno al 1,0%. La información coyuntural disponible sobre la actividad industrial en la zona euro en los primeros meses del actual ejercicio indica que continúa el comportamiento expansivo de la producción industrial y no se vislumbran signos de desaceleración a corto plazo.

Los datos del mercado laboral son coherentes, en términos generales, con los indicadores de producción y también muestran la reactivación de la actividad industrial en la última parte de 1999 y su nuevo impulso en el primer trimestre del actual. Así, la tasa de avance anual del número de afiliados a la Seguridad Social en el sector industrial mostró ya una notable mejora en el segundo semestre de 1999 y dicha recuperación prosigue con mayor intensidad en el primer trimestre de 2000. Muy probablemente los datos de empleo de este periodo que estiman tanto la CNTR como la EPA, de próxima publicación, contrastarán también esta fortaleza de la actividad industrial.

## **II. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL**

La producción industrial, estimada por medio de del Índice de Producción Industrial (IPI), anotó en 1999 una notable desaceleración con respecto a 1998. Así su crecimiento medio anual en el pasado año fue del 2,6%, frente al 5,4% del ejercicio precedente. No obstante, el perfil descrito por este indicador como por los restantes

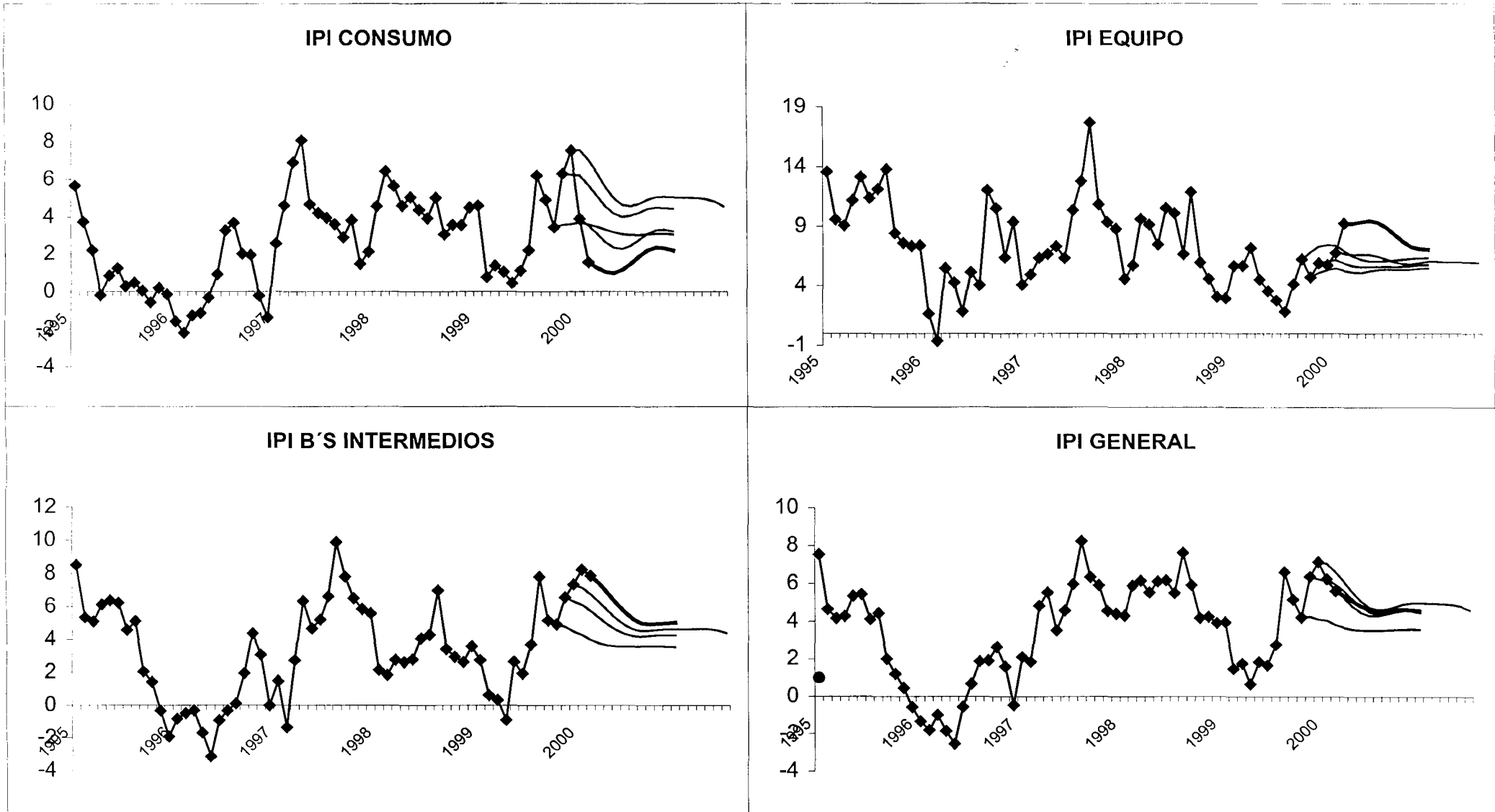
de la actividad industrial fue de clara recuperación a lo largo del año, en paralelo con la superación de crisis financiera internacional, pero sobre todo cuando esta recuperación se hizo visible en el segundo semestre en los países de la UEM y el comercio exterior con esta área mejoraba de forma significativa. Por ello, simultáneamente a la mejora de las exportaciones, el IPI intensificó su ritmo de crecimiento en la segunda mitad del pasado ejercicio. Este índice pasó de crecer a un ritmo del 1,3% en el primer trimestre de 1999 al 3,4% en el cuarto, tasas que se convierten en el 1,8% y 3,5%, respectivamente, cuando se corrigen de los efectos calendario y Pascua.

Los datos más recientes correspondientes al primer bimestre del año actual apuntan incluso hacia una intensificación en el proceso de recuperación del IPI, su ritmo de crecimiento medio interanual en este periodo ha mostrado una fuerte aceleración respecto al trimestre precedente, situándose su tasa de variación interanual en el 7,6%, que se convierte en el 5,6% cuando se corrige del efecto calendario.

La recuperación que se viene observando en la actividad industrial en la segunda mitad de 1999 y en el primer bimestre del ejercicio actual está afectando a todos los grandes componentes del IPI, aunque los que tienen mayor grado de dependencia de los mercados exteriores como los bienes intermedios, las manufacturas y equipo son los que mayor dinamismo están exhibiendo. Por su parte, la producción de bienes de consumo aunque también mostró un perfil ascendente, en coherencia con la ligera desaceleración de la demanda interna, está registrando menor intensidad que el resto de los componentes del IPI. A este respecto debe resaltarse el retroceso que este índice de producción del consumo tuvo en enero de 2000 (-2,8% en tasa interanual) y que obedeció a la caída de la producción de aceite de oliva, como resultado de la mala cosecha de la aceituna derivada de la sequía.

En términos del crecimiento subyacente, la señal mas adecuada para el seguimiento de la coyuntura industrial, el IPI también describió una senda descendente en el primer cuatrimestre del pasado año, pero en el resto del año cambió de rumbo y mostró un perfil fuertemente alcista (ver gráfico adjunto). Al final de año alcanzó un crecimiento

**CRECIMIENTOS SUBYACENTES , DESDE OCTUBRE 1999 A FEBRERO 2000**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.  
 Fecha: Abril 2000.

anual por encima del 6,0%, significativamente superior al que adelantaban las predicciones realizadas con información en los meses centrales del año. En el primer bimestre del ejercicio actual este ritmo de crecimiento se ha ralentizado ligeramente, situándose algo por debajo de la última cifra.

Atendiendo a los componentes de destino, los grandes agregados del IPI exhiben una evolución dispar que depende de varios factores entre los que destaca el grado de dependencia del comercio exterior. El que mayor dinamismo mostró en 1999 fue el de bienes de equipo, al alcanzar una tasa de crecimiento medio anual del 3,2%, tasa significativamente mas baja que la del año anterior. En la primera mitad del año continuó perdiendo pulso y repuntó con fuerza en el tercer trimestre, aunque en el cuarto volvió a desacelerarse con intensidad, debido básicamente al anómalo resultado del mes de octubre. En el primer bimestre del actual ejercicio el IPI de bienes de equipo se aceleró con fuerza, sobre todo en el mes de febrero. El crecimiento medio interanual se situó en el 10,9% en términos originales y en el 9,3% cuando se filtra del efecto calendario, lo que contrasta favorablemente con las tasas del 2,1% y 2,9%, respectivamente, que tuvieron lugar en el mismo periodo de 1998.

En términos de crecimiento subyacente, la evolución del IPI de bienes de equipo mostró un perfil creciente a lo largo del año aunque ligeramente diferente al que se acaba de comentar. En el primer cuatrimestre describió una senda alcista que se tornó en descendente en el segundo y se volvió nuevamente alcista en el último. Al final del ejercicio alcanzó una tasa de crecimiento subyacente próxima al 6,0% y la previsión para el actual ejercicio apunta una cierta estabilidad en torno a ese nivel.

El IPI de bienes de consumo fue el agregado con el crecimiento más modesto en 1999 y anotó una significativa desaceleración al registrar un crecimiento medio anual del 1,9%, frente al 5,5% de 1998. Este crecimiento medio oculta, no obstante, un perfil de aceleración en 1999 que no se mantiene en el primer bimestre del actual ejercicio y que en términos corregidos del efecto calendario muestra un retroceso sobre el mismo periodo del año anterior. Esta caída ha estado en gran parte inducida por la reducción en la

producción de aceite y el comportamiento negativo del subgrupo de calzado, vestido y confección. En términos del crecimiento subyacente, el perfil fue muy similar al que se acaba describir y de clara aceleración a partir del segundo mes de 1999.

Por lo que respecta al IPI de bienes intermedios, su tasa de avance medio anual en el pasado año se situó en el 3,1%, 1,1 puntos inferior a la de un año antes, describiendo una evolución claramente alcista a lo largo del año. Al igual que el IPI de bienes de equipo, el componente de bienes intermedios ha intensificado su ritmo de crecimiento en el primer bimestre del actual ejercicio alcanzando una tasa avance interanual del 12,7%, frente al 6,3% del pasado diciembre, tasas que se convierten en el 11,1% y 5,7%, respectivamente, cuando se corrigen del efecto calendario. Su crecimiento subyacente mostró un perfil en forma de uve, con una evolución bajista en los cinco primeros meses del año y de sentido contrario en los restantes.

Los datos de la Encuesta de Coyuntura Industrial (ECI), que elabora el Ministerio de Industria (MINER) son coherentes, en términos generales, con los resultados del IPI y del VAB industrial tanto en 1999 como en el primer bimestre del presente ejercicio. Así el Índice de Clima Industrial (ICI), que se estima en dicha Encuesta y que agrupa las opiniones empresariales respecto al nivel de existencias, su cartera de pedidos y la producción corregida de variaciones estacionales, mantiene, como el IPI y el VAB, una evolución creciente desde el segundo trimestre de 1999 aunque cabe señalar que fue en el último cuatrimestre de ese año cuando comenzó a mostrar una mayor intensidad.

La información más reciente referida a los dos primeros meses del actual ejercicio indica que el ya elevado nivel de confianza de los empresarios industriales españoles se intensificó en el mes de febrero. El ICI registró por quinto mes consecutivo valores positivos, lo que ratifica la recuperación del optimismo empresarial que viene observándose desde principios del pasado ejercicio. La previsión para los próximos tres meses de la cartera de pedidos industriales que realizan los empresarios, tanto para el mercado interior como exterior, también ha recibido un fuerte impulso en primer bimestre del actual

ejercicio, lo que afecta a todos los grandes grupos aunque equipo y consumo son los que mas han aumentado en los últimos meses, lo que puede ser una señal que anticipa una cierta recuperación del componente consumo.

Por otro lado, otro indicador que da idea del elevado dinamismo de la actividad industrial es la utilización de la capacidad productiva (UCP) estimada por la ECI. Este indicador registró niveles muy elevados en 1999, del 79,9%, aunque algo inferiores a los del año anterior (80,6%), niveles que de hecho representan plena utilización de la capacidad productiva. No obstante, cabe destacar que el perfil de este indicador a lo largo de 1999 fue ascendente y que en el cuarto trimestre de ese año el grado de utilización de la capacidad productiva aumentó de manera significativa sobre los trimestres inmediatamente precedentes y alcanzó el nivel mas elevado de la actual fase cíclica expansiva (81,2%).

### III. OCUPACIÓN Y PRODUCTIVIDAD

Como ya se ha mencionado en informes anteriores, la actual fase expansiva que esta atravesando la economía española está siendo muy intensa en creación de empleo, con un ritmo de crecimiento sensiblemente mas elevado que el de la anterior fase cíclica alcista (1985-1990), a pesar de que las tasas de crecimiento del PIB de la actual fase no han superado las de aquella. Ello supone una elevación de la elasticidad empleo producto/producto que afecta a las funciones de demanda de empleo de todos los sectores no agrarios; el sector agrario, ajeno a la marcha de la actividad económica general, continuó disminuyendo su nivel de empleo.

Debe recordarse que el cambio de metodología que registró la EPA a principios de 1999 elevó de forma significativa el nivel de empleo y sesgó al alza las tasas de variación interanual de 1999 por lo que no son comparables con las de los años precedentes, una estimación de dicho salto se puede encontrar en el PyD nº 40. Por ello, el seguimiento del empleo durante 1999 se hace por medio de la CNTR y del registro de afiliaciones a la Seguridad Social.

En el pasado ejercicio la ralentización de la actividad económica provocada por la crisis

financiera internacional también indujo una minoración del ritmo de crecimiento del empleo en la industria, el sector mas afectado por la ralentización del comercio mundial derivada de la citada crisis, dado su mayor grado de dependencia del comercio exterior. Así, el empleo equivalente a tiempo completo en la industria, que se estima en la CNTR, registró un crecimiento medio anual en 1999 del 2,9%, frente al 5,3% del año anterior, y las afiliaciones a las SS adscritas al sector industrial también redujeron su tasa media anual, desde el 3,4% de 1998 hasta el 2,7% en 1999. En ambos casos, en el tramo final del pasado año, se aceleró la creación de empleo en la industria. Además, las afiliaciones a la SS correspondientes al primer trimestre del actual ejercicio muestran una fuerte aceleración en correspondencia con la mejora de la actividad industrial detectada por el IPI para los dos primeros meses del actual ejercicio; su ritmo de avance anual medio del trimestre se situó en el 3,8%, 0,7 puntos mas que en el último trimestre de 1999.

Como resultado de que el valor añadido bruto industrial creció en el pasado año significativamente por debajo del empleo del sector, se produjo un retroceso de la productividad aparente en la industria, lo que ocasionó una aceleración de los costes laborales unitarios (CLU) del sector. En los últimos años se esta observando que los avances de la productividad en la industria española son inferiores a los que están teniendo lugar en la UE y en la UEM, lo cual resulta preocupante en el contexto de la Moneda Única, dada la pérdida de competitividad que comporta y la imposibilidad de restablecer esta pérdida acudiendo a las devaluaciones competitivas.

Este comportamiento reciente de la productividad industrial española entra en clara contradicción con la hipótesis de Balassa-Samuelson, contrastada en muchos países, según la cual un país que este en proceso de convergencia hacia otros de mayor renta, como es el caso actual de España con los países centrales de la UEM, se espera que tenga mayores ganancias en productividad en el sector de bienes comercializables (sector industrial principalmente).

#### IV. PERSPECTIVAS

En los restantes meses del presente ejercicio se espera que la actividad industrial continúe mostrando un comportamiento expansivo apoyado tanto por una cierta fortaleza de la demanda externa como por la demanda interna que, aunque con tasas algo inferiores a las del pasado ejercicio, sigue mostrando un fuerte dinamismo, mayor que el que se esperaba a principios de año.

Con la información del IPI hasta el pasado febrero y con origen de predicción en ese mes, las previsiones anticipan que el IPI puede terminar el actual ejercicio con un aumento medio anual del 5,2%, lo que supone duplicar el crecimiento del ejercicio anterior. Para el próximo año el ritmo de crecimiento se amortiguará ligeramente y se situará alrededor del 4,4%. A tenor de los resultados de las previsiones, los crecimientos interanuales de este indicador serán más elevados en la primera mitad del actual ejercicio. Por otro lado, estas previsiones también nos anticipan que serán los bienes de equipo e intermedios los que seguirán mostrando los mayores ritmos de crecimiento.

Este dinamismo de la actividad industrial que adelantan las predicciones realizadas con la información proporcionada por indicadores de tipo cuantitativo es coherente con la proporcionada por las encuestas opináticas realizadas a empresarios a tal efecto. Así, la previsión de la cartera de pedidos a tres meses que se ha comentado anteriormente indica una tendencia alcista y en el mismo sentido apuntan las previsiones proporcionadas por otros indicadores opináticos como la previsión de la producción y la utilización de la capacidad productiva en la industria. El actual contexto expansivo de la economía y tanto la situación actual de la actividad industrial como las previsiones que se acaban de comentar conforman un panorama favorable y de intenso crecimiento para la evolución de la actividad industrial en el resto del ejercicio actual.

Febrero 2000

## PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía  
Universidad Carlos III de Madrid*

### SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2000: 20.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:.....  
DIRECCIÓN ..... C.P. ....  
POBLACIÓN .....  
TELÉFONO..... FAX ..... CORREO ELECTRÓNICO.....  
N.I.F. .... FECHA .....

### MODO DE PAGO

- Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria)
- Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....
- Transferencia bancaria a la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección [laborat@est-econ.uc3m.es](mailto:laborat@est-econ.uc3m.es)

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES  
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- La recuperación del sector exterior: situación actual y perspectivas (nº 45, Enero 2000)
- El comportamiento de la economía española en 1999 y perspectivas para el período 2000-2001 (nº 44, Diciembre 1999).
- El comportamiento de los costes laborales en el actual contexto económico (nº 43, Noviembre 1999).
- Primeros síntomas de ralentización del consumo privados (nº 42, Octubre 1999).
- La economía española intensifica su crecimiento apoyada en la demanda interna (nº 41, Septiembre 1999).
- Los resultados de la EPA en la primera mitad de 1999. Una estimación del crecimiento real del empleo y previsiones (nº 40, Agosto 1999).
- La fortaleza de la construcción: situación y perspectivas (nº 39, Junio 1999).
- La demanda externa en el contexto económico actual (nº 38, Mayo 1999).
- Prosigue la desaceleración de la actividad industrial (nº 37, Abril 1999).
- La desaceleración en la generación de puestos de trabajo: situación actual y perspectivas (nº 36, Marzo 1999)
- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).
- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).
- La moderación de la actividad industrial. (nº32, Noviembre 1998).
- La aceleración del sector de la construcción en la actual coyuntura. (nº31, Octubre 1998).
- La moderación del sector exterior: situación actual y perspectivas. (nº30, Septiembre 1998).
- El mercado laboral ante los nuevos retos de la crisis financiera actual. (nº 29, Agosto 1998).
- Actividad económica: perspectivas de moderación de los crecimientos. (nº 28, Junio 1998).
- El dinamismo del sector exterior. Situación actual y perspectivas. (nº 27, Mayo 1998).
- El sector industrial en la coyuntura actual. Perspectivas para 1998. (nº 26, Abril 1998).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA  
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**